

## Editorial

### El Futuro está en las Aulas

¿Cómo garantizan los países desarrollados su avance continuo? ¿De qué forma se puede impulsar el desarrollo sostenible de nuestros pueblos? Esas, y tal vez muchas más, son preguntas que debemos tener presente en el accionar diario, en nuestras universidades.

La Unesco ha señalado que, a pesar de la crisis económica que golpea desde 2007, el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) creció globalmente un 31% entre 2010 y 2015; pero ¿qué pasará en nuestra región con las metas del milenio 2015- 2030?

La escasa contribución a la ciencia y la tecnología en América Latina se mantendrá mientras los gobiernos y las autoridades académico- científicas no comprendan la atención que se le debe prestar a los millones de estudiantes que pasan por nuestras aulas; son los discentes de hoy los que marcarán el desarrollo y crecimiento de los países de Nuestra América; es hacia ellos que se deben impulsar los cambios que se requieren en las actitudes y hábitos administrativos de los responsables de las políticas científicas en cada universidad.

Cabe preguntarse si los docentes realmente promueven en sus estudiantes las ansias de aprender más, de enfrentar problemáticas; de estimular a los alumnos a razonar, a analizar, a buscar respuestas... Cabe preguntarse si aprovechamos las oportunidades que nos da cada clase para enseñar a investigar... Cabe preguntarse si los docentes somos verdaderos asesores, guías científicos de esa masa estudiantil que puede y debe marcar el futuro de nuestros pueblos.